2 Pedro

1 Simón Pedro, siervo y Apóstol de Jesucristo,
a los que con nosotros tienen parte en la misma
santa fe en la justicia de nuestro Dios y Salvador
Jesucristo:
2 Que la gracia y la paz sean cada vez mayores
en ustedes, en el conocimiento de Dios y de Jesús
nuestro Señor;
3 Porque por su poder nos ha dado todo lo
necesario para la vida y la justicia, a través del
conocimiento de aquel que nos llamó por su gloria
y virtud;
4 Y a través de esto, él nos ha dado la esperanza
de grandes recompensas altamente valoradas;
para que por ellos podamos tener nuestra parte en
la naturaleza divina de Dios, y ser liberados de la
destrucción que está en el mundo a través de los
deseos de la carne.
5 Entonces, por esta misma causa, ten cuidado;
añadan a su fe virtud, a la virtud conocimiento;
6 Al conocimiento, dominio propio, al dominio
propio, paciencia; a la paciencia, piedad;
7 A la piedad, afecto fraternal; y al afecto frater-
nal, amor.
8 Porque si tienen estas cosas en buena medida
y las desarrollan, no estarán ociosos y sin fruto
en cuanto al conocimiento de nuestro Señor Jesu-
cristo.
9 Porque el hombre que no tiene estas cosas
es ciego, viendo solo lo que está cerca, sin tener

memoria de cómo fue purificado de sus viejos pecados.

10 Por esta razón, mis hermanos, tengan mucho más cuidado, ya que Dios los ha llamado y escogido, procuren que esto arraigue en ustedes; porque si hacen estas cosas, nunca caerán.

11 Porque así se les abrirá el camino al reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo.

12 Por esta razón, estaré listo en todo momento para recordarles de estas cosas, aunque ahora las conocen y están bien confirmadas en su fe actual.

13 Y me parece correcto, mientras yo viva, llamarles la atención con estos consejos;

14 Porque soy consciente de que dentro de poco tiempo debo abandonar el cuerpo, como nuestro Señor Jesucristo me ha dejado claro.

15 Y tomaré todas las precauciones para que tengan un recuerdo claro de estas cosas después de mi muerte.

16 Porque cuando les dimos noticias del poder y la venida de nuestro Señor Jesucristo, nuestra enseñanza no se basó en historias elaboradas por arte, sino que fuimos testigos oculares de su gloria.

17 Porque Dios el Padre le dio honra y gloria, cuando una voz semejante vino a él desde la gran gloria, diciendo: Este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia.

18 Y esta voz vino del cielo hasta nuestros oídos, cuando estábamos con él en el monte santo.

19 Y así las palabras de los profetas se hacen más ciertas; y es bueno que presten atención a ellos como a una luz que brilla en un lugar oscuro,

hasta que llegue el amanecer y la estrella de la mañana se vea en sus corazones;

20 Sean conscientes, en primer lugar, de que ningún hombre por sí mismo puede dar un sentido especial a las palabras de los profetas.

21 Porque estas palabras nunca vinieron por el impulso de los hombres; pero los profetas las recibieron de Dios, siendo movidas por el Espíritu Santo.

2

1 Pero hubo falsos profetas entre el pueblo, como habrá falsos maestros entre ustedes, que secretamente presentarán enseñanzas erróneas para su destrucción, e incluso negarán al Señor que se entregó a sí mismo por ellos; cuya destrucción vendrá rápidamente, y ellos mismos serán la causa de ello.

2 Y un gran número irá con ellos en sus malos caminos, y por quienes el camino verdadero tendrá un mal nombre.

3 Y en su afán de lucro vendrán a ti con palabras de engaño, como comerciantes que hacen negocios en las almas: cuyo castigo ha estado listo por un largo tiempo y su destrucción los está esperando.

4 Porque si Dios no perdonó a los ángeles que pecaron, sino que los envió al infierno, y los encadenó y dejó en tinieblas para ser guardados para el juicio;

5 Y no tuvo piedad del mundo antiguo, sino que mantuvo a salvo Noé, un predicador de justicia,

con otros siete, trayendo el diluvio sobre el mundo
de los malhechores;
6 Y envió destrucción sobre Sodoma y Gomorra,
reduciéndolos a ceniza como un ejemplo para
aquellos cuya forma de vida podría ser desagrad-
able para él en el futuro;
7 Y salvo Lot, el hombre justo, que estaba pro-
fundamente perturbado por la vida inmunda de
los malhechores,
8 Porque el alma de ese hombre justo que vivía
entre ellos se dolía día a día al ver y escuchar sus
crímenes.
9 El Señor sabe librar de la prueba a los justos
en el momento de la prueba, y de mantener a los
malvados bajo castigo hasta el día de juicio;
10 Pero especialmente a los que persiguen los
deseos impuros de la carne y se burlan de la
autoridad del Señor, son tercos y atrevidos, sin
control, no tienen miedo de insultar a los poderes
superiores:
11 En cambio los ángeles, aunque tienen más
fuerza y autoridad, no se atreven a condenar con
insultos contra ellos ante el Señor.
12 Pero estos hombres, son como las bestias sin
razón, viven solo por instinto y nacen para que los
atrapen y los maten. Hablan contra cosas de las
que no tienen conocimiento, morirán en su propia
perdición.
13 Y recibirán la recompensa de su maldad,
sufriendo por lo que han hecho sufrir a otros. Se
creen felices con los placeres del momento, son
una vergüenza y un escándalo cuando comen con
ustedes, divirtiéndose con sus placeres engañosos;

son como marcas de una enfermedad, como heridas envenenadas entre ustedes, festejando juntos con alegría;

14 Teniendo los ojos llenos de adulterio, nunca se cansan del pecado; volviendo las almas débiles fuera del camino verdadero; son hijos de maldiciones, cuyos corazones están acostumbrados a la amarga envidia;

15 Se han desviado del camino verdadero, anduvieron vagando, siguiendo el camino de Balaam, el hijo de Beor, quien se complació en recibir el pago por la maldad;

16 Pero su maldad le fue señalada: un asno, hablando con la voz de un hombre, puso fin a la locura del profeta.

17 Estos maestros son como pozos sin agua, y como nubes llevadas por el viento antes de una tormenta; para quienes la oscuridad eterna es reservada para siempre.

18 Porque con palabras falsas y altisonantes, haciendo uso de la atracción de los deseos impuros de la carne, seducen a aquellos a quienes a duras penas logran escapar de aquellos que están viviendo en error;

19 Diciendo que serán libres, mientras que ellos mismos son los siervos de la destrucción; porque todo hombre es esclavo de aquello que lo ha dominado.

20 Porque si, después de haber sido liberados de las cosas inmundas del mundo por el conocimiento del Señor y Salvador Jesucristo, son nuevamente llevados a la red y vencidos, su última condición es peor que la primera.

21 Porque mejor les hubiera sido no haber conocido el camino de la justicia, que volver a partir
de la santa ley que les fue dada, después de haber
tenido conocimiento de él.
22 Son un ejemplo de ese verdadero dicho: el
perro ha vuelto a su propio vómito, y al cerdo que
había sido lavado vuelve a revolcarse en el lodo.

3

1 Mis queridos hermanos, esta es ahora mi segunda carta para ustedes, y en esta como en la
primera, estoy tratando de hacerlos pensar rectamente y mantener sus mentes alertas con mis
consejos;
2 Para que tengan en cuenta las palabras de los
santos profetas del pasado, y la ley del Señor y
Salvador que les fueron dados por sus apóstoles.
3 Teniendo primero de todo el conocimiento
de que en los últimos días habrá hombres que,
gobernados por sus malos deseos, se burlaran de
las cosas santas,
4 Diciendo: ¿Dónde está la promesa de su
venida? Porque desde él día que los padres durmieron hasta ahora, todo ha continuado como fue
desde la creación del mundo.
5 Pero al tomar este punto de vista, olvidaron
la memoria de que en los viejos tiempos había un
cielo y una tierra levantada del agua y rodeada de
agua y que por el agua subsiste;
6 Y que el mundo que entonces llegó a su fin por
el desbordamiento de las aguas.
7 Pero el presente cielo y la tierra han sido
guardados para destrucción por el fuego, por la

misma palabra, Ese fuego los quemará en él día del
juicio y de la perdición de los malvados.
8 Pero, mis queridos hermanos, tengan en
cuenta esta única cosa, que con el Señor un día es
lo mismo que mil años, y mil años no son más que
un día.
9 El Señor no tarda en cumplir su palabra, como
a algunos les parece, sino que es paciente con
nosotros, no deseando la destrucción de ninguno,
sino que todos se aparten de sus malos caminos.
10 Pero el día del Señor vendrá como un ladrón;
y en ese día los cielos se envolverán con un gran
ruido, y la sustancia de la tierra será cambiada por
el calor violento, y el mundo y todo lo que hay en
él se consumirá.
11 Viendo que todas estas cosas están llegando
a ese fin, ¿con cuánta devoción y santidad deben
andar ustedes, en toda conducta santa y justicia,
12 Buscando y verdaderamente deseando la
venida del día de Dios, cuando los cielos llegará a
su fin a través del fuego, y la sustancia de la tierra
será cambiada por el gran calor?
13 Pero teniendo fe en su palabra, estamos bus-
cando un cielo nuevo y una tierra nueva, que será
el lugar donde mora la justicia.
14 Por esta razón, mis queridos hermanos, como
ustedes están buscando estas cosas, tengan mucho
cuidado de que cuando él venga puedan estar en
paz delante de él, libre del pecado y de todo mal.
15 Y tengan entendido que la paciencia del Señor
es para la salvación; tal como nuestro hermano
Pablo lo dijo en sus cartas, por la sabiduría que le
fue dada;

16 Y como dijo en todas sus cartas, que tenía
que ver con estas cosas; en el cual hay algunos
dichos duros, de modo que, como el resto de las
Sagradas Escrituras, son torcidos por aquellos que
son inciertos y sin conocimiento, para la destruc-
ción de sus almas.
17 Por esta razón, mis seres queridos, teniendo
conocimiento de estas cosas antes de que ocurran,
tengan cuidado de no ser arrastrados por el error
de los inicuos, cayendo así de su verdadera fe.
18 Más bien, crezcan en la gracia y en el
conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesu-
cristo. Que él tenga la gloria ahora y para siempre.
Que así sea.

La Biblia en Español Sencillo
The Holy Bible in Simple Spanish

copyright © 2018, 2019 AudioBiblia.org /Irma Flores

℗ AudioBiblia.org

Language: Español (Spanish)

Dialect: Latin America/Mexico

Translation by: AudioBiblia.org

La Biblia en Español Sencillo.

© 2018 AudioBiblia.org / Irma Flores

traducido y editado por Irma Flores

Esta obra esta publicada bajo la Licencia Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional

Para ver una copia de esta licencia, visite http:// creativecommons.org/ licenses/by/4.0

Se puede copiar y redistribuir La Biblia en Español Sencillo con reconocimiento a AudioBiblia.org/Irma Flores

email: info@audiobiblia.org

This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-06-13

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 14 Jun 2025 from source files dated 13 Jun 2025

x

45169fd9-2075-59c7-9c7c-6c4d221175a8